



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 17,26-37

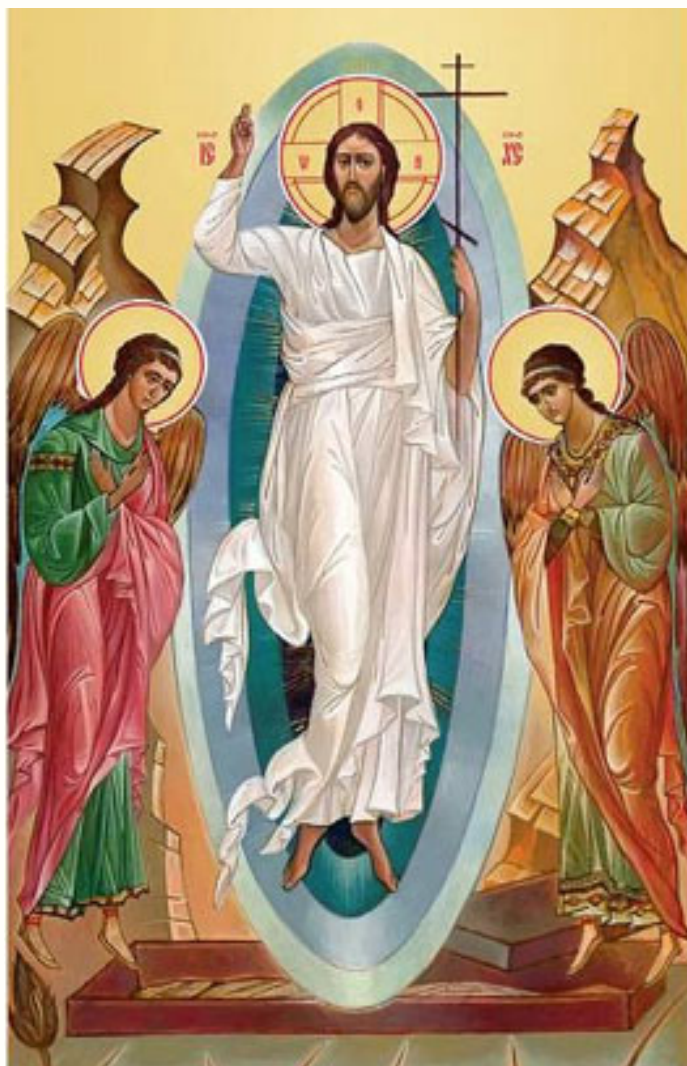
Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

26 «El día de la manifestación del Hijo del hombre sucederá lo mismo que en tiempos de Noé:

27 la gente comía, bebía y se casa-ba hasta el día en que Noé entró en el arca, y vino el diluvio y todos murieron. 28 Sucederá lo mismo que en tiempos de Lot: la gente comía y bebía, compraba y ven-día, plantaba y edificaba, 29 pero el día en que Lot salió de Sodoma llovió fuego y azufre desde el cie-lo, y todos murieron. 30 Lo mismo sucederá en el día en que el Hijo del hombre se manifieste con glo-ria. 31 Ese día, el que esté en la terraza y tenga sus cosas en la casa que no baje a tomarlas. Y el que esté en el campo que no mire atrás: 32 ¡acuérdense de la mujer de Lot!

33 El que quiera conservar su vida la perderá, pero el que la pierda la conservará. 34 Les aseguro que si esa noche están dos hombres descansando juntos, uno será tomado y el otro dejado. 35 Y si están dos mujeres moliendo grano juntas, una será tomada y la otra dejada». [36]

37 Los discípulos le preguntaron: «¿Dónde sucederá eso, Señor?». Y Jesús les respondió: «Los buitres se juntarán allí donde esté el cadáver».



Palabra de Dios



Lc 17,22-37. Jesús habla ahora a sus discípulos refiriéndose al futuro, cuando muchos de ellos pensaban que serían testigos de su venida gloriosa o parusía (Lc 17,22; 21,27). Les habla con claridad, enseñándoles que no hay que dejarse engañar por los que digan que el Hijo del hombre ya se ha hecho presente en algún lugar determinado del mundo. La venida gloriosa de Jesucristo será un acontecimiento visible en todo el mundo, pero antes deberá tener lugar el rechazo por parte de la gente, y su pasión. Cuando el Señor venga tendrá lugar el juicio. Por esa razón, los discípulos deben estar atentos, para que no les suceda como a los contemporáneos de Noé y de Lot, que por vivir despreocupados no advirtieron la inminencia del diluvio ni el castigo impuesto a Sodoma; por eso, a excepción de Noé y su familia, y Lot y sus hijas, todos los demás murieron (Lc 17,26-29).

Pero la venida de Jesucristo no será como el diluvio o la destrucción de Sodoma, que hizo morir a todos. Cuando él venga se realizará un verdadero juicio y, aun cuando estén dos juntos compartiendo la misma casa o la misma actividad, uno se salvará y el otro se perderá, porque cada uno tendrá que responder por sus propios actos. Los discípulos, a pesar de la advertencia de Jesús (Lc 17,23), le preguntan: «¿Dónde sucederá eso?» (Lc 17,37). Jesús les responde con un proverbio que significa que así como un cadáver no puede quedar oculto en un campo, porque de inmediato allí se reúnen los buitres, de la misma manera el Cristo glorioso no pasará inadvertido para nadie.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús?*

2. *Según lo que el relato dice del día de la manifestación del Hijo del hombre, ¿cuál es la coincidencia entre ese día y los tiempos de Noé y Lot?, ¿por qué ese día no habrá que preocuparse por las cosas personales ni mirar atrás (averiguemos qué le sucedió a la mujer de Lot (Gn 19,26-28)? ¿Quiénes conservaran su vida en ese día? ¿por qué entre quienes estén juntos, unos serán tomados y otros dejados?*

3. *¿Cuáles son nuestras preocupación vitales en el día a día en forma personal y comunitaria? ¿Qué lugar ocupa entre ellas el anhelo de encontrarse con Jesús el día de su manifestación gloriosa? ¿A qué tendríamos que renunciar para estar atentos y bien dispuestos al encuentro con Jesús en la vida diaria? ¿Cómo podemos ayudar a otros a prepararse para el encuentro con Jesús?*

4. *Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...*

Demos gracias a Dios por su Palabra...

nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

